

GUATEMALA 378.8 /59 a 1971

I C A

1143

aciones sobre
y la educación



ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE
PRMCCION SOCIAL Y LA
EDUCACION DE ADULTCS

Boris Yope

8 Y59a 1971

IICA ZONA NORTE
GUATEMALA, C.A.

Noviemb re, 1971



1900

1901

1902

1903

1904



YCHO, BORIS. Algunas consideraciones sobre
promoción social y la educación de los
Guatemala, IICA, Dirección Regional de
la Zona Norte, 1971. 17 p.

INSTITUTO INTERAMERICANO DE CIENCIAS AGRICOLAS DE LA OEA
Dirección Regional para la Zona Norte
Guatemala, C. A.

ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE PROMOCION
SOCIAL Y LA EDUCACION DE ADULTOS^{1/ 2/}
(Noviembre - 1971)

BORIS YOPO^{3/}

- 1/ A manera de complementación es útil leer: BORIS YOPO, Educación y Cambio Estructural, Guatemala: IICA-Zona Norte, febrero, 1971.
- 2/ Trabajo especialmente preparado para el Seminario Nacional de Desarrollo Rural para Funcionarios de Organismos Gubernamentales del Sector Público Agrícola, Panamá, noviembre - 1971.
- 3/ Especialista en Educación, IICA-Zona Norte, Guatemala, C. A.

ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE PROMOCION SOCIAL Y LA EDUCACION DE ADULTOS

INTRODUCCION

Nadie puede hoy poner en duda la importancia del desarrollo social como un elemento esencial en el desarrollo global de cada país, específicamente en aquellos países en vías de desarrollo.

Desde uno de los tantos ángulos, el desarrollo puede consistir en un progresivo proceso de estructuración social, dentro del marco paralelo de un desarrollo económico, cultural, político e institucional, es decir todo un marco interdisciplinario.

Ahora, la integración de los hombres que forman los múltiples sectores populares de Iberoamérica, mediante la constitución y expansión de las organizaciones de base, resulta una tarea importantísima en cualquier estrategia para y hacia el desarrollo. Lo expresado, debido a que estas organizaciones de base estructuran una posibilidad real de un proceso democrático, libre y espontáneo, con un pueblo participante y protagonista de su vocación y destino, que sustituye la imagen de un pueblo postrado, que sufre pasivamente las decisiones tomadas en los centros de poder, por cuanto su desintegración social lo minimiza y reduce a masa inerte, incapaz de expresarse y de reivindicar para sí el derecho de participar en el proceso de toma de decisiones que lo afectan.

De aquí, que, a juicio del autor, los fenómenos de promoción social y de educación de adultos son inseparables, especialmente para los países en vías de desarrollo. Hasta la fecha la educación de adultos ha tenido una connotación absolutamente neutra, pues ella se ha confundido con alfabetizar... ¡Craso e histórico error!... Aún el mejor programa de alfabetización adulta no considera la toma de conciencia del

sujeto con su medio y la problemática circundante. El individuo sigue siendo el ser pasivo y dependiente de las estructuras dominantes. En cambio, como pronto se analizará, la educación y la promoción incorporan al hombre a su realidad, lo hacen partícipe de ella, como también una variable hacia el cambio y alteración de tal medio.

LA PROMOCION SOCIAL

La promoción social se puede definir como la técnica útil para precipitar y reforzar el proceso de estructuración social en los sectores populares y como forma para animar y perfeccionar el funcionamiento de una gama muy variada de estructuras sociales.

Sin embargo el proceso de estructuración social no es fácil; aún más, es demasiado complejo, pues en la práctica se advierte que el pueblo masificado, carece de una auto-dinámica como para auto-generar -valga la redundancia- su integración a partir de organizaciones de base. En el mejor de los casos, la generación de esta dinámica requiere de procesos demasiado largos, y por lo tanto incompatibles con los plazos perentorios que el atraso y el subdesarrollo ubican hacia el quehacer futurista. Es decir el tiempo tiene para estos objetivos un valor muy importante, aspecto que no ha sido considerado con amplitud suficiente.

En otras palabras la integración social no se hace solamente necesaria, sino que urgente. De aquí que se requiere la utilización de lo que muy bien podríamos denominar el rol de los precipitantes que aceleren y refuercen los procesos naturales. La problemática de la época actual exige, claramente, realizar en pocos años, lo que antes se llevaba a cabo en períodos triples o aún muchísimo más largos. Pero la crisis presente indica que esto no es ya posible admitirlo, si no se quiere entrar en procesos violentos y represivos.

Sin embargo, antes de proseguir, es conveniente distinguir, a lo menos, dos momentos de la promoción social:

- A. En una primera etapa la promoción social es un agente de cambio social, cuyo objetivo central es el de provocar una toma de conciencia y sensibilizar a los sectores populares, descubriéndoles los mecanismos de la problemática que los afecta y la forma en que estos problemas menoscaban su vocación creadora, su libertad, su maduración psicológica y política, y su movilidad socio-cultural. Lo expresado es de suma importancia para las clases marginadas o

sub-proletarias de Iberoamérica, sean estas rurales o urbanas, por cuanto es un imperativo moral y humano el de quebrar la pasividad y el conformismo de las clases citadas ante las fuerzas que los oprimen y dominan en todo sentido.

En el caso de los campesinos, como lo señala Paulo Freire, en la medida que ellos abandonan las formas empíricas de trabajar la tierra y adopten otras (las de la ciencia aplicada; es decir, las técnicas) este cambio cualitativo en el enfrentamiento con la realidad provocará necesariamente un cambio en los resultados, aunque no tiene por qué ser automático.

B. La segunda etapa de la promoción social, es extremadamente más complicada que la ya enunciada. Esta se genera a partir del surgimiento de la estructura social y conlleva en sí la proyección de la acción transformadora.

Es más complicada y transfiere en sí mayores problemas, debido a que es muchísimo más fácil entusiasmar a los individuos antes que hacerlos preservar en las nuevas actitudes generadas y asumidas. De aquí que toda acción transformadora debe ser constante, es decir, debe de ser soportada al máximo.

No hay dudas, que bajo un punto de vista socio-antropológico, el pueblo posee valores innegables. Pero debido a su histórica posición de dependencia y marginación, es imprescindible que ellos mismos consoliden las estructuras sociales referidas para su autodesarrollo, superando las propias limitaciones, los obstáculos inherentes al medio ecológico-social, con sus bio y socio-sistemas, y aquellos intereses hegemónicos-antagónicos de las clases dominantes.

Es este sector marginal, que en Iberoamérica alcanza en promedio a un sesenta por ciento, quien requiere establecer los objetivos generales y concretos de su propia acción, encaminada ésta hacia el fin de ellos mismos, de la comunidad circundante y de la sociedad estimada en toda su globalidad. De aquí resulta el conocimiento de sí mismo proyectado a una totalidad absoluta e integrada, pero sin permanecer dependiente de ella, sino que por el contrario, jugar un rol dinámico dentro de ella. No hay lugar a dudas que la percepción parcial de una realidad impide al hombre la posibilidad de llevar a cabo una acción auténtica sobre ella.

Debido a lo anterior, dichos grupos deben de definir cierta metodología y estilo de acción, crear planes de trabajo, órganos de acción, canales apropiados de información y comunicación, como también, acciones y sistemas educativos. En estas condiciones, estos últimos no pueden ser aquellos que tradicionalmente han estado actuando. Su concepción debe de ser radicalmente diferente, más dinámica, audaz y comprometida, y menos estereotipada sobre la base de modelos generados para sociedades cuya nervadura histórica y cultural es totalmente diferente.

Generalmente es esta segunda etapa de la promoción social la que más deja de desear, tanto cuanto porque ella es más compleja y difícil, cuanto debido a que para ella no se han concretado metodologías educativas y de trabajo que sean las más apropiadas. Además, los gobiernos que han iniciado el trabajo de promoción social, no encuentran respuestas ni modelos adecuados para responder a las presiones de los nuevos grupos de poder que lógicamente se han generado, lo cual se debe, por cierto, a que emprender un programa de promoción social sin cambio estructural, puede constituir una grave arma de doble filo, ya que por lo común, ella pasa a ser una actitud o fenómeno irreversible en muchos sentidos.

En consideración a las expresiones vertidas, es que en esta segunda etapa la promoción social pasa a -o debe- constituirse en una técnica de administración racional y creativa, como de igual manera, en un proceso de animación social, que apoyen, ambos, decididamente a la nueva estructura social generada, a fin de que ésta funcione de la manera más adecuada y dinámica posible, alterando normas y procedimientos de acuerdo a como se vayan presentando las complejidades del desarrollo.

Ciertos Aspectos Fundamentales

En la consecución misma de la promoción social, hay que tener sumo cuidado de ciertos aspectos que pueden tornar estéril el programa, o aún negativo.

El primero de ellos es evitar ser un líder paternalista o dictatorial -aspecto muy corriente en los servicios de extensión-, ya que ello contribuirá notoriamente a la re-masificación de la promoción. Comúnmente este tipo de promotores toma la dirección y responsabilidad de la organización, reemplazando a aquellos a quienes debía de ayudar a promover. En este aspecto o sentido, el promotor debe de apoyar y suplir pero jamás asumir. Y aquí nace la imperiosa necesidad de formar promotores, y en el caso de la educación profesores, que estén compenetrados de su rol de técnico-transformador concientizante, tarea

para la que se requiere una estructura mental muy diferente a aquella conformada en la universidad o escuelas de tipo técnico.

El segundo de tales aspectos es la deficiencia de continuidad. Si un programa de esta naturaleza no se impulsa ni se sostiene el esfuerzo inicial, desde luego que la organización no adquirirá la dinámica tan necesaria para su propia existencia, pudiendo desaparecer aún. El apoyo sostenido se torna entonces como algo absolutamente indispensable.

El Rol del Promotor (vis-a-vis Profesor)

Todo promotor debe de poseer un cuerpo de características básicas, que maximicen su trabajo y lo hagan altamente productivo. Dentro de estas características, se pueden mencionar, entre otras las siguientes:

A. Toma de Contacto Global.

1. Todo promotor, que en sí no es otra cosa que un educador, debe de formarse una opinión general, y lo más objetiva posible, de la situación que caracteriza a la región donde va a efectuar su labor. La observación de la infraestructura reinante en la zona y el contacto con informantes seleccionados y calificados son los primeros pasos estratégicos a seguir. De especial consideración aquí son los líderes formales, es decir, aquellas personas que institucionalmente ocupan algún cargo específico dentro de una institución formal, o sea constituida jurídicamente y reconocida públicamente como institución. Pero he aquí que en la construcción de tal opinión se requiere de una percepción y mentalidad muy ágil, a objeto de conformar un panorama lo más real posible.
2. Un segundo paso, que muchas veces se omite, es la toma de contacto con el pueblo en sí, a objeto de obtener información matizada con el punto de vista popular, el cual muchas veces rectifica ciertos aspectos de la información proporcionada por los líderes. Esta tarea se puede realizar de diversas maneras, pero una de ellas, la encuesta de campo, posiblemente sea de mucha utilidad, no sólo por la información que proporciona, sino también por los contactos que permite establecer y por el impacto promocional y educativo que provoca.

Ahora bien, la información que los líderes citados proveen, sirve para ubicar la situación de la zona en relación con otras áreas, como asimismo, para conocer la problemática de manera general. En cuanto a la información que proviene del pueblo, ella es útil para analizar el problema del marginalismo, la dependencia, los aspectos de explotación y la exacta ubicación de los líderes en este panorama. Seguramente se detectarán contradicciones internas entre ambos sectores, por cuanto ellos representan intereses diferentes.

- B. Constatación de las Resistencias. No hay dudas de que toda promoción social genera acciones de resistencia, por cuanto afecta en diversos grados de intensidades a ciertos intereses creados, a ciertas ideas y comportamiento tradicionales. El promotor debe de estar alerta a la reacción contraria que puede suscitar su trabajo promocional, por cuanto esta puede ser aniquilada o minimizada. De aquí que todo promotor o el profesor, deban tener un conocimiento básico de ciertas ciencias sociales que le sirven como instrumento importante para la comprensión de los factores heredados o tradicionales. De especial interés es aquí la Sociología, la Antropología Cultural y Social, la Psicología General y Social, y aún la Ciencia Política, por los fenómenos de la socialización.
- C. Relaciones Públicas. Aunque muchas veces no se toma en su verdadera consideración, el promotor está obligado a hacer una decidida campaña de relaciones públicas, con el objeto de buscar el apoyo de todas las fuerzas progresistas y no conservadoras del medio. Indudablemente que estas relaciones serán siempre una forma muy valiosa para poder defender e incrementar su promoción frente a las actitudes reaccionarias y de oposición, que en toda sociedad o grupo social coexisten con los grupos reformistas no burgueses.
- D. Aspectos que Deben de Ser Atendidos. La promoción social exige la atención de otros aspectos fundamentales. Estos son entre otros:
1. La constitución jurídica y formal de las organizaciones de base.

2. La definición de sus objetivos generales y de otros más concretos.
3. Los métodos de trabajo que se utilizarán.
4. La elección y promoción de los dirigentes.
5. Elaboración de estatutos, reglamentos y criterios que consoliden la estructura social y faciliten su trabajo.
6. La elaboración de un plan de trabajo que incluya seis funciones importantes de las organizaciones de base:
 - proselitismo
 - educación
 - animación
 - servicios
 - administración
 - propaganda.
7. Reforzar los aspectos formales mediante la creación de un ambiente de amistad, solidaridad y compañerismo.
8. Establecer criterios para la evaluación periódica, cuantitativa y cualitativa, de las actividades que se realicen.
9. Crear una red de canales de comunicación que faciliten el proceso de la intercomunicación, que es la que alimenta gran parte del trabajo.

TRES ELEMENTOS FUNDAMENTALES

Además de los aspectos ya citados que deben de ser atendidos, hay tres elementos que toda organización debe asegurar constantemente para preservar su existencia:

- A. Una Labor Educativa.
- B. Una Estructura de Servicios.
- C. Una Dinámica de Grupo.

A. La Labor Educativa

No hay duda alguna que el peor enemigo de los sectores marginados es su propia ignorancia, la cual ejerce sobre ellos una interpretación fatalista-animista de los fenómenos físicos, sociales, económicos, políticos e institucionales.

Lo citado implica que el pueblo, hablando así: lisa y llanamente, requiere de una acelerada educación si es que en verdad se desea incorporarlo a los diversos procesos de participación y extraerlo de las paupérrimas condiciones en que vive. Esto por lo general no ha sucedido en Iberoamérica, en donde todavía existe una masa analfabeta de alrededor de un 45 por ciento, con rangos que varían entre 3 por ciento hasta un 95 por ciento.

Desde luego que al hablar de educación, se está planteando un tipo de educación muy diferente a lo que representa la escuela tradicional, con todos sus vicios, inoperancia y paternalismo exclusivista. Se habla de una educación en la que educador y educando asumen un papel de sujetos cognoscitivos mediatizados por un medio que pasa a ser percibido en su globalidad.

Algunas Consideraciones Importantes. Por lo pronto hay que dejar bien sentado de que no se trata en absoluto de una educación en donde los educandos deben de ser considerados como niños o infantes.

Es increíble, pero aunque sin escolaridad, los hombres que participan en la educación de adultos tienen en su haber una vida que les ha enseñado informal e indirectamente, como también proporcionado en muchos aspectos, varios rasgos de madurez psicológica. Esto implica que cualquier programa enfocado en esta magnitud, debe de aceptar sus valores y el conocimiento hasta cierto punto de vista rústico que tienen de la vida en general y de aquella que lo circunda. Esta posiblemente haya sido una de las fallas más fundamentales que los programas de promoción y de educación de adultos aplicados al ambiente rural -específicamente en los programas de reforma agraria- hayan tenido, y de aquí gran parte de su fracaso.

Esencia de la Educación de Adultos. En primer término hay que entender que todo programa de educación de adultos es una acción de promoción social, con características muy propias y "sui-generis". Al entender tal tipo de educación

de esta forma, es la única posibilidad en verdad de tener éxito y causar impacto. Es decir educación de adultos y promoción social son correlativas. A diferencia de la educación convencional o tradicional, que considera que existe una etapa para aprender y otra para aplicar los conocimientos, la educación de adultos se concibe como una tarea permanente, integral e inmediata, cimentada en el centro de la vida y en los problemas existenciales.

La educación tradicional, y en muchos casos la educación formal también, abarcan de común, por medio de un modo generalizante, todos los aspectos de una cultura o de la sociedad, pero sin ofrecer ningún tipo de respuestas concretas a problemas específicos. La educación de adultos no puede, bajo ninguna circunstancia, ser generalizante y generalizadora.

Al pueblo le interesa encausarse a problemas concretos, o sea, un tipo de educación que responda de forma directa a sus problemas existenciales y que proporcione criterios y formas prácticas de resolver sus necesidades presentes. Es de fundamental importancia poder comprender lo anterior en toda su dimensión.

Otro rasgo importante de la educación para adultos es que ella se basa en una pedagogía de participación de los educandos y no en la cátedra o conferencia tradicional. Es así como la participación en distintos tipos de asambleas; el análisis de la problemática comunal, regional, nacional y aún internacional; la acción en la toma de decisiones y otras tantas actividades propias de las organizaciones de base, aunque no son aspectos fundamentalmente educativos, resultan en muchas ocasiones más educativos que los cursos de neto corte académico, en los que se hace un mero traspaso de materia y de conocimiento de un punto mayor a otro malamente considerado como menor.

En la actualidad es muy común observar que uno de los problemas más agudos de Iberoamérica es el fenómeno de la alienación colectiva. Así por ejemplo, Paulo Freire, el gran educador brasileño, opina que los adultos viven incrustados en una problemática que desconocen y, que por tal, no perciben en forma adecuada, ignorando incluso la forma como aquellos problemas los afectan y condicionan. Esto, indudablemente, genera un fenómeno de carácter alienatorio en donde los individuos pierden de manera diversa su propia identidad, generándose la famosa sociedad anónima de los tiempos actuales. Esto induce a la instrumentalización de

los seres, muchas veces víctimas de sus propias circunstancias, estatus que aceptan con pasividad, resignación y criterio fatalista.

Consecuencia de lo anterior también es que dichos sectores carecen en absoluto de un sentido crítico, el cual es condición "sine que non" para romper con el círculo vicioso del subdesarrollo crónico. El espíritu crítico conlleva a una expresión de su propia realidad y de aquella que enfatiza los aspectos estructurales negativos, o aún positivos, de una sociedad. Esto es precisamente lo que genera una dinámica transformadora y creadora en el individuo propiamente tal.

En otras palabras, la educación de adultos es un proceso desalienatorio que pone al hombre frente a una realidad antes desconocida para él -o no percibida en sus percepciones más mínimas-, proporcionándole en todo su accionar la motivación adecuada para enfrentarse a los obstáculos particulares y generales, y promover su transformación, base principal filosófica del programa, como también la de aquellos que lo rodean.

La trilogía de cualquier compromiso hacia la realidad, es decir: VER, JUZGAR Y ACTUAR, es perfectamente aplicable a la educación de adultos. Ver, implica analizar la realidad, su contenido y problemas; Juzgar es la crítica a esa realidad y a partir de este juicio, que naturalmente se emite, buscar los criterios para actuar, es decir, para un actuar transformador del ser y del medio socio-cultural en especial.

Resumidamente, y considerando las ideas hasta aquí expuestas, se puede concluir que la educación de adultos es una técnica pedagógica que le descubre al hombre toda su realidad, le da un sentido crítico frente a ella, una motivación y convicción en la necesidad de actuar para así poder transformar las condiciones propias de esa realidad.

La Acción de "Vie Nouvelle". Constituye esta corriente un movimiento francés para la educación de adultos, cuyas tesis más relevantes son las que a continuación se expresan:

1. Cada hombre tiene la vocación de realizarse como persona, no obstante existen varios obstáculos que dificultan e impiden a miles de seres -posiblemente millones- la completa realización de esta vocación humana.

2. Uno de los principales problemas está representado por la masificación, es decir, la carencia de una actitud individual-personalista, diferenciada, que significan el pensar, decir, hacer y actuar libre de trabas estructurales que la sociedad le impone al ser o debido a su propia condición de subestructura mental.
3. El hombre se puede realizar a medida que se personaliza, lo que exige una actitud de constante tensión en vista a la superación y cierta construcción coherente de cada momento de la vida. Esto también implica el conocimiento claro de que la persona es siempre inacabada, por lo cual debe irse construyendo instante tras instante durante toda la vida.
4. El ser-hombre está en el centro de dos polos contrapuestos que son la humanización y la degradación. Mediante la educación el hombre, sin dudas, que puede enfrentarse a ambas alternativas desde una mejor posición. La acción de humanización se puede entender en términos de una reconversión cotidiana a su vocación humana.
5. No obstante tal vocación personalista es en sí una vocación social-comunitaria, por cuanto dicha vocación requiere de un respaldo comunitario como una condición indispensable del verdadero desarrollo humano. De lo anterior se genera el imperativo de que cada hombre es el responsable de construir los valores de la solidaridad humana, en una perspectiva que por oposición al individualismo es comunitaria.
6. Pero ninguna comunidad será posible, en una sociedad que ha perdido el sentido del prójimo, en un mundo moderno donde sólo quedan semejantes incomunicados y en donde cada cual vive su propia soledad ignorando la presencia del otro.
7. La masificación puede superarse mediante la adhesión a un compromiso de lucha en pro de la personalización, no sólo para sí, sino para la comunidad humana.
8. Entonces la adhesión a este compromiso y la educación como tarea permanente constituyen los dos grandes pilares para la construcción de la propia personalidad.

9. La educación tiene como finalidad despertar seres capaces de vivir y comprometerse como personas... La educación se inicia en la escuela pero no termina con ella. Aún para quienes se consideran universitarios e intelectuales la reconversión diaria que se logra por la educación debe ser una tarea primordial y constante.

Cabe señalar entonces que toda promoción debe iniciarse mediante una acción educativa y posteriormente tiene que sostenerse a través de esta misma acción educadora, que permite la renovación de las ideas y del entusiasmo, impidiendo el anquilosamiento, la desmoralización y el abandono.

Desde el punto de vista de los movimientos de educación, su éxito consiste en despertar la convicción en los miembros, de comprometerse con su ambiente y con la sociedad para transformar humanizando y no sometiendo paternalísticamente.

Técnicas Educativas. Entre estas técnicas, las que en forma más común se utilizan en la educación de adultos, son aquellas denominadas comunidades, fraternidades y equipos de reflexión. Estos grupos no deben de ser muy grandes a fin de que todos sus miembros participen en las discusiones. Lo anterior elimina el cohibirse ante la presencia de un grupo numeroso. Se ha calculado que entre diez a veinte personas se constituyen los rangos más importantes y óptimos para cumplir con un buen programa de esta naturaleza.

En esta acción hay que realizar una labor de estudio, reflexión y diálogo, creando un clima de amistad auténtica que es de fundamental importancia para el éxito de la acción educadora.

Institutos de Educación Especial. Indudablemente que aquellos equipos o grupos requieren del respaldo de una estructura central que los asesore, coordine y procure una serie de servicios que dinamice y aliente la actividad de los equipos.

No debe de pensarse, como es bastante usual y corriente, en un gran edificio con aulas y profesores, aunque sí que algo de esto debe de haber. Pero todo dependerá en gran medida de las circunstancias -especialmente económicas- de cada país o región, como de otras variables específicas a ellos.

En lo que sí es necesario pensar con realidad e interés profundo, es en diferentes tipos de cursos, en cuanto a su contenido, pedagogía, metodología de trabajo y duración de acuerdo

al tipo de clientela. De importancia igual es pensar en los diversos objetivos que se pretende alcanzar con cada curso, pues cada uno de ellos puede ser diferente.

En términos generales, cada curso debe de constar de cuatro partes:

1. Introducción. Se explica el contenido y los objetivos, la pedagogía a utilizar y la forma de participación. Es muy importante solicitar de los participantes las razones o motivos de su interés por asistir al curso, como también conocer sus valores y actitudes. Esta primera parte es útil por lo demás para dar una motivación inicial con vistas a captar el interés de los alumnos y para crear un clima de libertad de expresión y comunicación, a objeto de fomentar la amistad entre los participantes y tener una atmósfera clara y nítida.
2. Sensibilización. En esta parte se hace un análisis de la problemática que los asistentes confrontan, especialmente en el marco de la problemática general y global que afecta a la región, al país, a la sociedad mundial, y en forma más específica, los problemas que atañen a los alumnos, los que pueden ser muy variados. Estos serían los factores primarios para el inicio de la promoción y educación. Logrado este fin, el resto de la actividad indudablemente que se facilitará más.
3. Evaluación. Frente a los problemas detectados y constatados, se requiere efectuar una evaluación que permita formular conclusiones críticas positivas o negativas de la realidad examinada. Las conclusiones negativas servirán para fundamentar una actividad transformadora a partir de la cual los problemas puedan ser superados, como también, para poder ofrecer el marco conceptual de la acción a seguir.
4. Acción. Esta cuarta parte, está encaminada a analizar las formas y medios prácticos de actuar, la definición de las estrategias, políticas y criterios correspondientes. Constituye ya la parte medular y programática del trabajo mismo.

Tipos de Cursos. Es importante considerar los diversos tipos de cursos, de acuerdo con el tipo de clientela que se pretenda atender. Estos pueden ser:

1. Cursos de Motivación. Se deben de impartir a grupos que aún no están integrados en alguna organización de base o de educación. Sus objetivos básicos y fundamentales son:
 - despertar a las personas de un estado de inconciencia.
 - hacerles comprender la óptica o perspectiva de una vida con mayor sentido y trascendencia.
 - interiorizarlos de la manera cómo las organizaciones de base y de educación les pueden ayudar y al mismo tiempo cómo estas organizaciones les necesitan para la nueva estructuración social.

2. Cursos de Encuadramiento. Son estos cursos de iniciación dentro de la organización de base o de educación en la que el individuo se ha afiliado o en la que se va a afiliarse. Es muy importante entender la doctrina o principios que inspiran la ideología de la organización de base, trátase de sindicalismo, cooperativismo, desarrollo comunitario o cualquier otra organización.

De gran utilidad es el análisis histórico, por cuanto ayudan mucho a comprender los problemas estructurales y que son los que precisamente hacen surgir a los movimientos de base y los que ofrecen una explicación al marco del subdesarrollo.

3. Cursos para Dirigentes, Activistas, Promotores y Asesores Técnicos. Estos cursos; ya de tercer nivel, son en cierta manera cursos de especialización y entrenamiento para personas con experiencia y responsabilidades definidas dentro de las organizaciones de base, a fin de que cumplan mejor sus funciones de progreso de la organización.

B. Estructura de Servicios

Además del servicio educativo, lógico es considerar que las organizaciones de base requieren de una serie de servicios técnicos para poder funcionar adecuadamente, de acuerdo a las circunstancias, dinámica y problemas que cada organización de base confronta. Entre tales servicios se puede nombrar:

- a. Servicio de Local.
- b. Servicio de Comunicaciones.
- c. Servicios Cooperativos (cajas de ahorro, tiendas de consumo, etc.)
- d. Servicios de Asesoría Técnica (financieros, contables, administrativos, jurídicos y específicos).

C. Dinámica de Grupos

La dinámica de grupos, que por de pronto no se cubrirá en el presente trabajo, es un instrumento de gran utilidad para la educación de adultos, y para la promoción y animación social.

Las organizaciones de base, desde el punto de vista de una realidad sociológica, son un grupo y por tal motivo pueden aplicársele todas las normas que los expertos en dinámica y animación de grupos recomiendan. En cierta literatura se habla, dentro de este campo, de técnicas de grupo (discusión en grupos pequeños, panel, simposio, etc.), que viene a quedar involucrado dentro del concepto de dinámica de grupo.

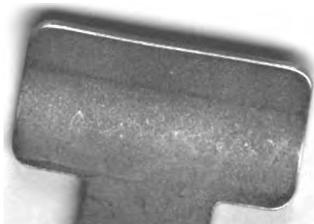
Existe abundante literatura sobre la materia, de aquí que no se explicita en forma más amplia esta sección, no obstante que ella es de indudable importancia como una metodología estratégica para motivar a los grupos y estructurar regularmente las organizaciones de base.

BIBLIOGRAFIA

1. BEAUTELL, CRISTOBAL LARA y otros. Dos Polémicas sobre el Desarrollo de América Latina, México: Siglo Veintiuno Editores, S. A., 1970.
2. DOMINGUEZ, JORGE E. Educación, Dependencia Tecnológica y Planificación, México: Centro de Estudios Educativos A. C. 1969.
3. FREIRE, PAULO, "El Conocimiento Nace de una Visión Crítica del Mundo", CERES, Revista FAO, Vol. 4, No. 3, Mayo-Junio 1971.
4. GARCIA, ANTONIO, "Nacionalización y Reforma Agraria en América Latina: Un Esquema Estratégico de Desarrollo", Comercio Exterior, Vol. XXI, No. 7, Julio - 1971. México.
5. GONZALEZ, PABLO C. Sociología de Explotación, México: Editorial Siglo XXI, 1969.
6. HERBERT, E. L. y FERRY, G. Pedagogía y Psicología de los Grupos, Barcelona: Editorial Nova Terra, 1967.
7. LEÑERO, LUIS O. y TRUEBA, JOSE D. Desarrollo Social, La Participación del Pueblo en el Desarrollo, México: Instituto Mexicano de Estudios Sociales, A. C., 1970.
8. McKEACHIE, WILBERT J. Métodos de Enseñanza, México: Herrero Hermanos Sucesores, S. A., 1970.
9. MEYER, WILLIAM J. La Psicología Evolutiva y el Proceso de la Educación, Buenos Aires: Editorial Troquel, 1968.
10. PAULSTON, ROLLAND G., "Cambios en la Educación Cubana" Paris: APORTES (Una Revista de Estudios Latinoamericanos), No. 21, julio - 1971.
11. SELLTIZ, CLAIRE et. al. Research Methods in Social Relations, New York: Holt, Rinehart and Winston, 1966.

12. TAYLOR, LEE et al, "Internationalizing Rural Sociology", Ithaca: Cornell University, Cornell International Agricultural Development Bulletin No. 16, August 1970.
13. TOURAINE, ALAIN, Sociología de la Acción, Barcelona: Editorial Ariel, 1970.
14. UNESCO, "La formación del Personal Docente y sus Perspectivas", Paris: No. 10, 1970.
15. VASCONI, TOMAS A. Educación y Cambio Social, Santiago: CESO (Centro de Estudios Socio-Económicos), Universidad de Chile, 1967.
16. VAIZEY, JOHN, Education in the Modern World, New York: McGraw-Hill Book Company, 1967.
17. VELA, JESUS A. Dinámica Psicológica de los Grupos, Buenos Aires: Editorial Guadalupe, 1968.

BY:EdeM. /



Algunas consti
promoción s
de adultos

IICA CH G